

EL CIERRE DEL CÍRCULO

Miquel Barceló

El cierre del Círculo (que no la cuadratura...) es el presunto clímax de la novela de Dave Eggers titulada *El Círculo* (2013), recientemente publicada en castellano. Es una de esas novelas que tratan del futuro de Internet desde una óptica que a mí me suele parecer conservadora o reaccionaria.

La novela habla de El Círculo, una gran empresa informática (como podrían ser Google o Facebook en nuestra realidad), que promueve un mundo abierto gracias a la tecnología informática, donde todo se conozca y la sociedad sea “transparente”. Gracias a TruYou, una especie de programa superintegrador, todo en Internet y las redes sociales parece estar al alcance y bajo el dominio de El Círculo, el nuevo monopolio. La historia se centra en la protagonista Mae que, posiblemente, con la ayuda de una amiga (Annie), entra a trabajar en esa empresa y la primera parte de la novela nos muestra las maravillas de trabajar en una entidad como El Círculo (como podría ser hacerlo hoy para Google o Facebook...).

Poco a poco, la novela va entrando en las contradicciones que una sociedad tan “transparente” podría suponer y, al final, de manera un tanto escasa de inspiración, se presenta el hecho como un posible peligro, como un nuevo totalitarismo.

Dave Eggers se dio a conocer con *A Heartbreaking Work of Staggering Genius*, (2000, Una historia conmovedora y genial) presentada casi como una memoria personal de una lucha por educar a su hermano tras la muerte repentina de sus padres. Ese primer acierto y haber sido finalista del premio Pulitzer no parece que le haya conferido la capacidad de ser un buen escritor. Avalado por mis más de veinticinco años como editor de ciencia ficción y fantasía para Ediciones B y con más de 300 títulos publicados, me atrevo a decir que *El Círculo* no es una buena novela, que tiene defectos estructurales evidentes y que, siendo caritativos, le sobran cien o ciento cincuenta páginas...

Pero su temática me interesa. Nos interesa.

El Círculo, la empresa, ha sido creada por el habitual genio de la informática, Ty, y después se han añadido dos personajes más que representan el interés por el dinero (Tom Stenton, el “Capitalista Primer”) y la cara pública y empática de la empresa (Eamon Bailey). Los tres componen el grupo conocido como los Tres Sabios, adorados y casi venerados por todos en El Círculo. Tras ellos está la banda de los 40, de la que forma parte Annie la amiga de la protagonista. Y todo el personal del Círculo se amalgama como una sociedad casi comunitaria gracias a la transparencia que proporciona TruYou.

Con sorpresa vamos viendo las exageraciones en que cae el autor para describir este mundo que no parece conocer en demasía. Hasta ocho y nueve pantallas se acaban incorporando a la mesa de Mae (una distinta para cada actividad de control y/o supervisión). Diversos rankings de situación en la actividad profesional pero también en la actividad social-comunitaria en el seno del personal de Círculo. Y probadas muestras de anumerismo (véase el clásico libro de 1990: *El hombre anumérico: el analfabetismo matemático y sus consecuencias*, de John Allen Paulos, del que ya hemos hablado aquí hace tiempo).

La actividad social de Mae en el InnerCicle se ve casi como una imposición, una obligación pesada: responder muchos zings (el equivalente en la novela de los tuits), contestar mensajes, mantenerse activa en grupos de interés, y un largo etcétera de actividades que el autor contempla prácticamente como obligaciones.

Se llega también a una interesante conversación entre Mae y Bailey, en la cual se cantan las excelencias de la transparencia más absoluta y completa, creando casi la sensación de que quien esconde sus actos deja de ser comunitario y que una persona sin dobleces no tiene por qué temer nada de la transparencia más absoluta. La argumentación suena a correcta, pero parece olvidar claramente el derecho a la privacidad y a la propia intimidad. De ahí a la amenaza de totalitarismo va muy poco. Pero, parece decirnos el autor, es el credo inevitable de nuestros días y a ello estamos abocados.

Una lectura, no excelente, pero que vale la pena. Posiblemente una visión popular y mayoritaria (aunque poco enterada) del mundo futuro con las nuevas redes sociales.